

LA POLÉMICA PARTICIPACIÓN DE ESPAÑA EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS DE AMBERES 1920

THE CONTROVERSIAL PARTICIPATION OF SPAIN IN THE 1920 OLYMPIC GAMES IN ANTWERP

Xavier Torrebaddella Flix¹ (xtorreba@gmail.com), Fernando Arrechea Rivas² (farrechea@gmail.com)

¹*Universitat Autònoma de Barcelona*

²*Universidad Católica San Antonio de Murcia*

Fecha de envío: 10/05/2016

Fecha de aceptación: 30/05/2016

Resumen: La reanudación de los Juegos Olímpicos después de la I Guerra Mundial marcó un punto de inflexión en la coyuntura del deporte internacional. La neutralidad de España en el conflicto hizo posible un tímido desarrollo del deporte, que estuvo acompañado de un discurso regeneracionista. El objeto de estudio es el de indagar sobre los factores que hicieron posible la primera participación oficial española en los VII Juegos Olímpicos de Amberes de 1920. A través de la revisión de los textos periodísticos de la época y otras fuentes primarias recurrimos a una construcción fenomenológica de los sucesos que derivamos hacia un análisis crítico del discurso. Demostramos que la participación de los atletas españoles fue el resultado de una improvisación de última hora. Esta decisión fue impuesta por la coyuntura política internacional y las reiteradas presiones de los portavoces del movimiento deportivo catalán.

Palabras clave: Juegos Olímpicos, Cataluña, Comité Olímpico Español, historia del deporte

Abstract:

The resumption of the Olympic Games after World War One marked a turning point in international sport as a whole. Spain's neutrality during the conflict facilitated its modest developments in sport, all of which was accompanied by a *re-generational* discourse. The purpose of this current study is to ascertain those factors that enabled official Spanish participation (the first of its kind) in the VII Olympic Games in Antwerp, 1920. Through a revision of press articles published at the time and of other primary sources, we establish a phenomenological construction of events that is then applied to a critical analysis of the resulting discourse. We claim that participation in the games by Spanish athletes was the outcome of last-minute improvisation. This decision, in our view, was imposed by the international political situation and by repeated pressure from the spokesmen of the Catalan sports movement.

Keywords: VII Olympic Games in Antwerp, Catalonia, the Spanish Olympic Committee, history of sport

1. Introducción

Desde principios del siglo XX hasta 1920 la sociedad española se introdujo en un tranquilo periodo de aclimatación de las prácticas deportivas. Durante estas dos primeras décadas el deporte aún no era objetivo de Estado y los políticos miraban desde la distancia y la frivolidad los acontecimientos deportivos. No obstante se estaba produciendo un cambio lento pero gradual en el que el deporte adquiriría cada vez más una participación de las clases medias. Aunque este período todavía no fue lo suficientemente activo para liderar una extensión popular y masiva del deporte. Las diferencias sociales eran muchas y España se hallaba azotada por conflictos permanentes y coyunturales al escenario deportivo. Entre estos conflictos se encuentran la incomprensión de la Guerra de Marruecos, la inestabilidad de una política en manos del caciquismo, las constantes reivindicaciones obreras y sindicales (CNT y UGT) y las demandas de autonomía regional en zonas como Cataluña. En este caótico contexto social, y mientras fuera de las fronteras españolas otras naciones se enfrentaban a través de las armas, la propaganda de un mitificado discurso regeneracionista despertado por las élites burguesas a raíz de la crisis finisecular trataba de movilizar la juventud española hacia las prácticas deportivas¹.

Desde la restauración en 1896 de los Juegos Olímpicos (JJOO) España se hallaba desvinculada de cualquier iniciativa de organización del deporte nacional ya que los dos intentos de organizar una entidad nacional de ese tipo fracasaron: la Federación Gimnástica Española y el Comité Español de los JJOO². Las críticas sobre esta situación fueron contundentes y constantes desde principios del siglo XX.

Al finalizar la I Guerra Mundial los principales poderes del deporte (directivos de la prensa deportiva y del asociacionismo del deporte), liderados por algunas de las ilustres figuras de la burguesía española con el soporte de la prensa deportiva emprendieron una sonora campaña de propaganda con el objeto de tomar parte en la reanudación de los JJOO. El porqué y el cómo España logró participar en los Juegos de la VII Olimpiada de Amberes es el objeto de la presente investigación, que además pretende explorar y descubrir a través la prensa madrileña y catalana de la época cuáles fueron los motivos subyacentes que empujaron dicha participación. Por lo tanto centramos el estudio en un corto período de dos años, la franja histórica comprendida entre finales de la I Guerra Mundial y los Juegos de la VII Olimpiada en Amberes.

Ésta es pues nuestra intención reafirmada en las mismas palabras de Josep Elias, uno de los principales apóstoles del movimiento olímpico en España³: “La amplia difusión de los

¹ Adrew McFarland, “Regeneracionismo del cuerpo: the arguments for implanting athletics in Spain”, *Sport in Society*, 11:6 (2008): 615-629. DOI: 10.1080/17430430802283823 Xavier Torredadella Flix, “Regeneracionismo e impacto de la crisis de 1898 en la educación física y el deporte español”, *Arbor* 190:769 (2014): a173. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.769n5012>

² El Comité Español de los Juegos Olímpicos fue fundado el 13 de noviembre de 1905 para acudir a los JJOO de Atenas 1906 y estaba presidido por el marqués de Cabriñana del Monte. Arrechea, Fernando. “La Federación Gimnástica Española. Entidad precursora de la Federación Española de Fútbol”. *Cuadernos de Fútbol* 35 (2012)< <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2012/09/la-federacion-gimnastica-espanola-entidad-precursora-de-la-federacion-espanola-de-futbol/>

Fernando Arrechea, 1900. *La primera aventura Olímpica Española* (Madrid: CIHEFE, 2015).

³ Josep Elias i Juncosa (Tarragona, 1880-Barcelona, 1944) fue periodista (con el alias “Corredisses”) y autor de numerosas obras de divulgación deportiva. Practicó todos los deportes (llegando a jugar con el FC Barcelona) e introdujo y divulgó en nuestro país varios de ellos. Fundador y directivo de numerosos clubs y federaciones, debe ser recordado como el gran divulgador del olimpismo en España y el máximo responsable de que

conocimientos históricos será una de las necesidades más urgentes de la época moderna hasta puede afirmarse que de ello dependen el porvenir de nuestra civilización”⁴. Pero siguiendo a Eric Hobsbawm⁵, también en torno a la historia del deporte hay aún que deconstruir mitos, y revisar críticamente las *verdades* que se han sostenido desde la *cátedra* y las instituciones con el objeto de asentar relatos conformistas al *estatus quo* de aquellos que coadyuvaban a construir las falsas historias de las naciones.

La búsqueda, selección y revisión de textos periodísticos se centra fundamentalmente en el periodo comprendido en el marco temporal ubicado entre el 11 de noviembre de 1918, día en el que finaliza la Primera Guerra Mundial y el 20 de agosto de 1920, día del inicio de los VII JJOO de Amberes. Los principales fondos documentales provienen de las bases digitalizadas de la Biblioteca Nacional de España y del Arxiu de Revistes Catalanes Antiques (ARCA). Aunque también se han utilizado fondos documentales privados de los autores (*Atlética, El Sport, Arte & Sport, La Educación Física*). Principalmente se han considerado las revistas de la prensa deportiva: *Stadium* (Barcelona), *El Mundo Deportivo* (Barcelona), *El Sport* (Barcelona), *Madrid-Sport* (Madrid), *Heraldo Deportivo* (Madrid).

Los textos diana han sido seleccionados, principalmente, por su contenido ideológico. Esto posibilita que adoptemos una posición en torno al análisis crítico del discurso (ACD) siguiendo el enfoque histórico de Wodak y Meyer⁶, con lo cual establecemos una posición teórica en los supuestos de discernir textos significativos en torno a la pregunta ¿Por qué España participó en los JJOO de Amberes? Así hemos tenido en cuenta: los medios de comunicación impresos contrastables; el marco histórico espacial y cronológico acotado; los textos firmados por una autoría original; la relevancia institucional o mediática de la autoría del texto; textos centrados en la opinión y no en los datos. Para fijar el ACD hemos buscado los campos semánticos circunscritos en las relaciones de poder, y en la sujeción ideológica de dispositivos, metáforas, mitos, tradiciones inventadas, giros lingüísticos, etc.

El marco histórico de contextualización de los textos seleccionados viene auxiliado por otras fuentes documentales primarias⁷. Utilizamos también fuentes documentales secundarias. Por un lado, nos apoyamos de autores en el ámbito del deporte⁸, pero, también consideramos otros documentos asociados a la toma de decisiones de la época⁹.

acudiéramos a Amberes 1920. Su esposa, la pianista Carlota Campins, fue la primera intérprete en España del Himno Olímpico.

⁴ José Elias, “L’Institut Olímpic de Lausane”, *D’acid’allà*, 1 de febrero de 1920, 123-126. (Traducción al castellano)

⁵ Eric Hobsbawm. *Sobre la historia* (Barcelona: Editorial Planeta, 2014).

⁶ Ruth Wodak y Michael Meyer, *Métodos de análisis crítico del discurso* (Barcelona: Gedisa, 2003).

⁷ Domènec Martí, *Per Catalunya i altres textos. Edició a cura de Jaume Colomer* (Barcelona: La Magrana, 1984). Antonio Rovira, *Catalunya i Espanya. Edició a cura de Jaume Sobrequés i Callico* (Barcelona: La Magrana, 1988). Emilio Navarro, *Álbum histórico de las sociedades deportivas de Barcelona* (Barcelona: Imp. José Ortega, 1917). Joaquín Decref, *Necesidad de organizar e implantar en España los laboratorios de deportes: Conferencia dada en la Sociedad Española de Gimnástica* (Sevilla: Tipografía “La Exposición”, 1919). Manuel Orbea, *Concursos atléticos* (Barcelona: Ed. Sintes, 1919).

⁸ Fernando Arrechea, 1900. *La primera aventura ...* Joan Josep Artells, *Barça, Barça, Barça. FC Barcelona, esport i ciutadania* (Barcelona: Editorial Laia, 1972). Josep Casanovas y Joan Solé, “Cronología, bibliografía i pròleg”. En P. Coubertin (Aut.). *Lliçons de pedagogia esportiva* (Vic: Eumo Editorial, 2004): X-LXVII. Conrado Duránte, “El Comité Olímpico Español: Un siglo de historia”, *Citius, Altius, Fortius*, 5:2 (2012): 9-48. Teresa González-Aja, “Sport, Nationalism and Militarism – Alfonso XIII: Sportsman, Soldier, King”, *The International Journal of the History of Sport* 28:14 (2011): 1987-2030, DOI: 10.1080/09523367.2011.604825. Andrew McFarland, “Regeneracionismo del cuerpo...” Xavier Pujadas, “Propostes i frustracions de l’embranzida olímpica regionalista al control sota la Dictadura (1914-1930)”. En X. Pujadas (coord.). *Catalunya i l’Olimpisme. Esport, identitat i Jocs Olímpics (1896-2006)* (Cornellà de Llobregat: COC, 2006) 41-66. Xavier Pujadas y Carles Santacana, *L’altra Olimpíada. Barcelona’36: esport, societat i política a Catalunya (1900-*

En cuanto al tratamiento de la información desglosamos una primera parte descriptiva y positivista cronológica de los sucesos (resultados), que dividimos en dos apartados. En el primero esbozamos una resumida contextualización histórica del deporte español desde 1900 a 1919 y, en el segundo, descubrimos la problematización –de los textos en el contexto– ante la presencia española a los JJOO de Amberes. En una segunda parte (discusión) elaboramos una triangulación teórica de interpretaciones propias del ACD.

2 La ausencia de España en el movimiento olímpico internacional (1896-1919)

Los esfuerzos finiseculares de la Federación Gimnástica Española (1898-1906), bajo el impulso de Narciso Masferrer y la constitución de un primer Comité Español de los JJOO por el marqués de Cabriñana del Monte (1905-1906), fueron dos intentos estériles en esa dirección. El fracaso de estos organismos y la debilitada fuerza del deporte español protagonizaron provocativas críticas. España estaba completamente alejada del despliegue deportivo internacional. Sin participaciones oficiales en los JJOO de Atenas (1896), París (1900)¹⁰, San Luis (1904), Atenas (1906), Londres (1908) y Estocolmo (1912), a la indiferencia por el escenario internacional, al deporte español también había que añadirle un sentimiento de inferioridad y de impotencia.

La prensa deportiva como *Los Deportes*, *El Mundo Deportivo* o *Stadium* pusieron los cimientos del proceso de institucionalización y extensión del deporte en la sociedad catalana. No obstante estos visionarios que desde Cataluña también deseaban marcar la trayectoria del deporte en España no tenían un sentimiento propio o individualista, más bien todo lo contrario. Tal era la unión nacional que desde *La Veu de Catalunya*, trasladaba Josep Elias Juncosa (Corredisses):

“Es una lástima que disponiendo de elementos valiosísimos, la nuestra falta de organización no nos permita concurrir a la gran fiesta atlética mundial, dando fe de vida entre las demás naciones que, de Europa y de todas las partes del mundo, irán a defender la supremacía deportiva. Hora fuera, de que acabáramos los clubes y regiones y de que los hombres de buena voluntad trabajáramos por la unión de

1936). (Barcelona: Llibres de l'Índex, 1990). Xavier Pujadas y Carles Santacana, “Esport, catalanisme i modernitat. La Mancomunitat de Catalunya i la incorporació de la cultura física en l'esfera pública catalana”, *Acàcia*, 4 (1995): 101-121. Xavier Pujadas y Carles Santacana, *Història il·lustrada de l'esport a Catalunya –vol. I.* (Barcelona: Diputació de Barcelona – Ed. Columna, 1995). Carles Santacana, *La Mancomunitat de Catalunya i la política esportiva* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, Consell Català de l'Esport, 2004). Juan Antonio Simón, *Construyendo una pasión. El fútbol en España, 1900-1936* (Logroño: Unir Editorial, 2015). Xavier Torredadella, “Regeneracionismo...” Xavier Torredadella, “Forjando los Juegos Olímpicos de Barcelona: La contribución de Narciso Masferrer y Sala en la configuración del deporte nacional e internacional (1900-1910)”, *Citius, Altius, Fortius* 8:1 (2015): 61-103. Xavier Torredadella y Javier Olivera, “Las cien obras clave del repertorio bibliográfico español de la educación física y el deporte en su proceso de legitimación e institucionalización (1807-1938)”, *Revista General de Información y Documentación* 22 (2012): 119-168. http://dx.doi.org/10.5209/rev_RGID.2012.v22.39669

⁹ Gabriel Cardona, *El poder militar en la España contemporánea hasta la guerra civil* (Madrid: Siglo XXI Editores, 1983) y *El problema militar en España* (Madrid: Historia 16, 1990). Eric Hobsbawm, *Sobre la historia* (Barcelona: Editorial Planeta, 2014). Eric Hobsbawm, E. y Terence Ranger, *La invención de la tradición* (Barcelona: Crítica, 2002). Javier Moreno Luzón, “Alfonso el Regenerador. Monarquía escénica e imaginario nacionalista español, en perspectiva comparada (1902-1913)”, *Hispania*, 83:224(2013): 319-348. DOI: 10.3989/hispania.2013.009 Stanley G. Payne, *Los militares y la política en la España contemporánea* (Alençon: Ruedo Ibérico. 1968). Josep Termes, *Historia del catalanisme fins a 1923* (Barcelona: Pòrtic, 2000). Enric Ucelay-Da Cal, *El imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España* (Barcelona: Edhasa, 2003). Javier Varela, “El sueño imperial de Eugenio D'Ors”, *Historia y Política* 2 (1999): 39-82.

¹⁰ En puridad en París 1900 no hubo Juegos Olímpicos. Se disputaron unos Concursos Internacionales de Ejercicios Físicos y Deportes en el marco de la Exposición Universal con amplia participación española.

todos los atletas de nuestro país, primero hacia la posibilidad de una Unión Nacional que eligiera el equipo que representara nuestro país en la V Olimpiada. Así sea.”¹¹

En España el deporte todavía no poseía una identidad nacional propia. Excepcional es el caso de Barcelona, que desde finales del siglo XIX se había percatado del importante cambio que llevaba a modernizar las estructuras sociales de la juventud. Como es conocido a finales de 1913 en Cataluña se gesta una campaña para promover la participación española en los JJOO de Berlín de 1916¹².

Desde 1898 un ejército español sin enemigos se presentó como defensor del orden público y de la unidad de España. Las nuevas amenazas tenían como principal sujeto el separatismo catalán y los conflictos obreros de los principales puntos calientes de España, con lo cual Barcelona seguía siendo el emplazamiento militar con más tropa de España (a excepción de la capital). Este escenario (de vigilancia sobre Cataluña) proporcionaba al ejército un modo de resarcirse de la humillación de 1898¹³. En esta coyuntura surge un “españolismo reactivo” que, con el apoyo militar, trata de imprimir un orden social autoritario para frenar los “antiespañoles”¹⁴.

El éxito del catalanismo llegó en 1901 con la presencia en la política de Lliga Regionalista y, en 1907, con el triunfo electoral de Solidaritat Catalana, que supuso la llegada de Francesc Cambó a las Cortes Españolas¹⁵. La sociedad catalana estaba inmersa en creciente ambiente de credo catalanista impulsado por *La Veu de Catalunya*, pero también por un amplio tejido asociativo representado por la Unió Catalanista, que dirigida por Domènech Martí y Julià, entre 1903 a 1916, se puso al frente como la principal plataforma de las clases medias¹⁶.

La tensión se fraguó con los incidentes a las redacciones del *La Cu-Cut!* y a *La Veu de Catalunya* –órgano de la Lliga Regionalista– (25 de noviembre de 1905). La situación desató una crisis de Estado entre los propios militares y los políticos¹⁷. A partir del momento se creó una axiomática separación del catalanismo con el ejército, que se tenía como el poder centralizador y represor del Estado. Desde entonces las mutuas animadversiones entre Cataluña y el resto de España (anticatalanismo y anticastellanismo) tuvieron virulentos episodios, ante una infinidad de sucesos que pugnaban por espacios sociales, culturales y políticos de dos nacionalismos que se inventaban mutuamente como enemigos.

Enric Prat de la Riba presenta en 1906 *La Nacionalitat Catalana*¹⁸, un ideario político-ideológico en el que se proyecta la idealización imperialista de Cataluña. Cataluña es presentada como la solución a España: “La misión de Cataluña era insuflar un «alma» enérgica a una España moribunda”¹⁹. Pero los nacionalismos se edifican a base de crear enemigos. Si la Cataluña rebelde y separatista era el enemigo interno de España²⁰, Cataluña también inventó y difundió un discurso de la denigración de una España centralista y represiva (atrasada, bárbara, degenerada, insolidaria...). El mito de una España enemiga e intransigente se contraponen al de una Cataluña superior, una nacionalidad civilizada, moderna, europea, clasicista, de pureza

¹¹ Corredisses, “Jochs Olímpics”, *La Veu de Catalunya*, 26 de abril de 1912, 1. (Traducción al castellano).

¹² Xavier Pujadas y Carles Santacana, *L'altra Olimpíada...* Xavier Pujadas y Carles Santacana, “Esport, catalanisme...” Xavier Pujadas, “Propostes i frustracions...”.

¹³ Gabriel Cardona, *El poder...*

¹⁴ José Álvarez Junco, *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX* (Madrid: Taurus, 2001), 601-602.

¹⁵ Josep Termes, *Historia del catalanisme...*

¹⁶ Domènech Martí, *Per Catalunya...*

¹⁷ Gabriel Cardona, *El problema militar...*

¹⁸ Enric Prat de la Riba, *La nacionalidad catalana* (Barcelona: Aymá, 1982).

¹⁹ Javier Varela, “El sueño imperial...”, 51.

²⁰ Enric Ucelay-Da Cal, *El imperialismo catalán...*

biológica. Este discurso no era nada más que la irradiación ideológica de los mitos orsianos asociados al imperialismo para excitar el nacionalismo (narcisismo) colectivo²¹.

Asimismo son significativos de la política catalana de izquierdas los discursos del Dr. Domènec Martí, presidente de la Unión Catalanista, que despunta por una nacionalización interclasista de Cataluña²², y las opiniones omnipresentes de Antoni Rovira²³, el cual habla de una España empequeñecida, inmovilista y que vive dando la espalda a Europa. Ambos ideólogos tienen como modelo los movimientos independentistas europeos, como el irlandés del *Sinn Féin*²⁴.

El deporte catalán se edifica en este mismo contexto con representantes entre los que se destaca Josep Elias el cual adopta un discurso regenerador, moralizador, nacionalizador, modernizador y de proyección internacional y que se sitúa por delante del inmovilismo de las autoridades de la monarquía²⁵. Elias es el portavoz mediático que traslada el discurso de la Lliga Regionalista al deporte. La idea imperialista de Prat de la Riba está presente para generar discursos patrióticos de un nacionalismo catalán que no se sentía separatista, pero que buscaba una fórmula de armonía en una Federación Española.

Para Elias el problema de la educación física era que en España no se le dedicaba la debida importancia. En cambio, en Cataluña se ponía el ejemplo a seguir:

“El hábito de refrenar nuestros instintos, la costumbre de esfuerzos en un orden y la confianza en nosotros mismos, dan a la larga una real superioridad, equilibrando nuestra vida y formándonos en condiciones de presentarnos a la lucha, mundial por la vida en condiciones de vencer. Por esto hacemos gimnasia y practicamos todos los sports seguros de que las futuras generaciones nos lo han de agradecer al encontrarse, por estas razones, al nivel de los países más cultos en este orden. Si la vida es una lucha, hay que luchar, y en último término vencer: he aquí nuestro ideal, y por esto nos hacemos fuertes empezando por la base de la vida para llegar a un conjunto armónico que nos dé una raza como deseamos.

Para nadie es un secreto que la gran superioridad que ejerce en el Mundo la raza anglo-sajona, es debido en buena parte a su esmerada educación física y por otra, vemos de bien cerca que los latinos que siguen sus ejemplos ocupan un lugar prominente entre los nuestros.”²⁶

El aludir de forma reiterada al éxito de la preparación gimnástica alemana en la Guerra Franco-Prusiana tenía connotaciones patrióticas evidentes: “...necesitamos tal vez el afán de la revancha de nuestros vecinos, que les ha hecho crear una generación muy superior a la de 1870”²⁷. Elías volvía en 1913 a referirse al mismo pasaje con la aspiración de “propagar la necesidad de los deportes para regenerar nuestra raza y ponerla al nivel de las más fuertes del mundo, para poder luchar con ellas en todos los terrenos de la actividad humana”²⁸. Para Elias el deporte era un medio más de hacer patriotismo; una conquista hacia posicionar una Cataluña en los negocios del mundo. Y es por eso que hacía una intensa propaganda para integrar a todos los jóvenes a “...esta trascendental sardana de los impulsores de nuestro pueblo; venid todos a trabajar para nosotros mismos y nuestros descendientes y así nuestra

²¹ Enric Ucelay-Da Cal, *El imperialismo catalán...* Javier Varela, “El sueño imperial...”

²² Domènec Martí, *Per Catalunya...*

²³ Antonio Rovira, *Catalunya i Espanya...*

²⁴ Josep Termes, *Historia del catalanisme...*

²⁵ Xavier Pujadas y Carles Santacana, “Esport, catalanisme...”

²⁶ Josep Elias, “Sport. Energías físicas”, *La Catalunya*, 5 de octubre de 1907, 11.

²⁷ Josep Elias, “La vida física”, *La Catalunya*, 7 y 14 de enero de 1911, 29-30.

²⁸ Josep Elias, “¿Por qué hemos de hacer sport. Continuación”, *El Mundo Deportivo*, 25 de diciembre de 1919, 3.

tierra no solamente será rica y llena, sino fuerte, corporal y espiritualmente, para regir los destinos del mundo”²⁹.

En la esfera del deporte, el desencadenante de este conflicto entre Cataluña y España fue la conferencia que Josep Elias pronunció el domingo 19 de octubre de 1913 en el Instituto Higiénico-Kinesioterápico de García Alsina [Figura 1]: Elias se mostró contrariado ante la inoperancia del Comité Olímpico Español (COE) y pidió una organización para asistir a Berlín 1916³⁰, iniciativa que fue apoyada por *EL Mundo Deportivo*:

“Es necesario pedir, es necesario exigir en todos los tonos, en nombre del sentimiento patrio, como españoles por un lado y como catalanes por otro, la seguridad de la presencia de un equipo nuestro en la próxima olimpiada. Condiciones no nos faltan, lo hemos demostrado mil veces, y ya que los indicados no se preocupan, nosotros debemos despertarles del pesado y largo sueño de que están poseídos.”³¹



Figura 1: Conferencia de Josep Elias pronunciada el 19 de octubre de 1913 en el Instituto Higiénico-Kinesioterápico de García Alsina con motivo de la Fiesta del Sindicato de Periodistas Deportivos.

Fuente: Centre Excursionista de Catalunya: fotografía de J. M. Co i de Triola.

Esta iniciativa recibió también el apoyo de Manuel Nogareda³², que realizó un llamamiento patriótico con el objeto de preparar campeonatos para estimular los atletas, pedir

²⁹ Josep Elias, “¿Por qué hemos de hacer sport?”, *El Mundo Deportivo*, 1914, 15 de enero de 1914, 2-3.

³⁰ “Fragmentos de la conferencia dada por don José Elias y Juncosa en el Instituto Higiénico-Kinesioterápico”, *Stadium*, 1 de diciembre de 1913, 505-507.

³¹ “España y los Juegos Olímpicos”, *El Mundo Deportivo*, 6 de noviembre de 1913, 1.

³² Manuel Nogareda, “España y la Olimpiada”, *Stadium*, 15 de noviembre de 1913, 461-462.

subvenciones al gobierno, pedir el apoyo de Alfonso XIII e incitar la creación de Comités Olímpicos Regionales.

Desde *El Mundo Deportivo* Masferrer no dudaba en reemplazar, si hiciera falta, al COE para “que España, se vea representada conforme es debido en Berlín el año 1916”³³.

El marqués de Villamejor³⁴, Presidente del COE desde 1909 (impuesto en el cargo por el Infante Don Carlos tras la fallida etapa Cabriñana), se defendía de esas críticas con una carta al director de *El Mundo Deportivo* publicada el 4 de diciembre de 1913 en la que dejaba claros varios concepto clave sobre la antigüedad del COE además de reconocer su inoperancia y suplicar ayuda:

“Muy señor mío: He leído con todo el interés que merece el artículo que publica en 6 del corriente, y en el cual me da Ud. un palo muy merecido”³⁵.

En efecto, desde hace 4 años, soy representante en España de los Juegos Olímpicos, por imposición de S. A. el Infante Don Carlos, después del fracaso que en la misma representación tuvo mi antecesor el Marqués de Cabriñana.

He de confesar para vergüenza mía, durante los dos primeros años poco o nada hice, teniendo que ocuparme por desgracia mucho de mi salud, pero en el tiempo que llevo de haber querido hacer algo, los resultados han sido por desgracia casi nulos.

Ustedes que tanta fuerza tienen en el mundo deportivo les ruego que me ayuden...”³⁶

En esta carta el marqués de Villamejor invita a la creación de los Comités Regionales, lamenta la falta de ayudas económicas para estadios deportivos y añade que “será difícil que el actual Ministro quede convencido de que la regeneración física es una necesidad”³⁷. Masferrer tomó la palabra a Villamejor y se comprometió con la causa:

“Cataluña, la región más adelantada y más rica de España debe de dar el ejemplo..... Cataluña, cuna de actividades y energías no dejará transcurrir quince días sin constituir el Comité Regional, porque si transcurrieran en balde, por su amor inmenso a Cataluña, los hombres que constituimos EL MUNDO DEPORTIVO, haríamos un llamamiento a los hombres de buena voluntad, para lograr que por amor a nuestra patria, España, cueste lo que- cueste, esté representada en la Olimpiada de 1916.”³⁸

La carta llevó a la euforia de Josep Elias, en el siguiente número de *El Mundo Deportivo* escribe un artículo titulado *¡A Berlín!* y convoca al Sindicato de Periodistas Deportivos en junta general para que se cree el “Comité Olímpico Catalán” (el Comité Regional de Cataluña) y garantizar que en Berlín 1916 haya representantes de España³⁹. Desgraciadamente en 1916 no habría JJOO por la Primera Guerra Mundial y estos impulsos

³³ Narciso Masferrer, “Editorial. A título de indicación”, *El Mundo Deportivo*, 27 de noviembre de 1913, 1.

³⁴ Gonzalo de Figueroa Torres Mendieta y Romo, conde de Mejorada del Campo, marqués de Villamejor, vizconde de Irueste, duque de las Torres (Madrid, 1861-Lausana, Suiza, 1921). Financiero, senador vitalicio, diputado, alcalde de Madrid. Hermano del conde de Romanones. Presidente del COE entre 1909 y 1921, sucediendo en el cargo al marqués de Cabriñana del Monte. Miembro del COI de 1902 a 1921.

³⁵ Se refiere al artículo: “España y los Juegos Olímpicos”, *El Mundo Deportivo*, 6 de noviembre de 1913, 1.

³⁶ “Los Juegos Olímpicos. Una Carta del Excmo. Marqués de Villamejor, presidente del Comité Olímpico Español”, *El Mundo Deportivo*, 4 de diciembre de 1913, 1.

³⁷ “Los Juegos Olímpicos. Una Carta del Excmo...”

³⁸ “Los Juegos Olímpicos. Una Carta del Excmo...”

³⁹ Josep Elias, “¿Por qué hemos de hacer sport?”, *El Mundo Deportivo*, 11 de diciembre de 1913, 2. (Continúa: 18 de diciembre de 1913, 2; 25 de diciembre de 1913, 3; 1 de enero de 1914, 1; 15 de enero de 1914, 2-3).

de 1913 fueron estériles “a nuestra nación que espera levantarse de su letargo por el amor de todos sus hijos; el sentimiento de todo buen catalán y todo español sincero”⁴⁰.

Sin embargo, los directivos del deporte catalán decidieron unirse y actuar por cuenta propia. Ante la propuesta del recién constituido Sindicato de Periodistas Deportivos, en diciembre de 1913 se convocó una reunión para promover un movimiento olímpico catalán⁴¹. De esta iniciativa nace una comisión para crear un Comité Olímpico Catalán (COC). En la Comisión participaban Ricardo Cabot, García Alsina y Josep Elias⁴². Así también lo anota Pujadas⁴³, el COC fue el inicio de un movimiento deportivo catalanista de signo autonomista del cual nació la propuesta de albergar en Barcelona los JJOO de 1924.

No obstante hay que destacar que ante la petición de Josep Elias, es Narciso Masferrer quien promueve y lidera el proyecto del COC, comité autorizado por el marqués de Villamejor⁴⁴. Así el madrileño Masferrer, que había sido en Madrid fundador y presidente de la Sociedad Gimnástica Española, es quien hace de puente y el que confraterniza las aspiraciones catalanas con las necesidades del liderazgo de la capital española⁴⁵.

En estos momentos en la prensa deportiva (*Stadium* y *El Mundo Deportivo*) se divulga la conferencia que Josep Elias pronunció en el Centro Económico de Cassà de la Selva: *¿Por qué hemos de hacer sport?*⁴⁶, que no estaba exenta de connotaciones discursivas regeneracionistas, patrióticas y militares. Estamos refiriéndonos a una época en la que el deporte se erigía como práctica clasista, que se veía potenciada por la ridícula y anti popular imagen del rey Alfonso XIII practicando deporte⁴⁷. Una propaganda que se reflejaba en las revistas ilustradas de moda, mientras también se hacía gala de la profusa militarización en la campaña de Marruecos. Se trataba de una falsa representación de la realidad social, en una coyuntura de españolización⁴⁸, cuando el pueblo y las clases más débiles soportaban las injustas cargas de una movilización militar y obrera, en nombre del mito de la regeneración⁴⁹.

La idea de *El Mundo Deportivo* de organizar unos JJOO españoles en Barcelona es muestra de la gran obra pro-olimpismo impulsada desde Cataluña:

“A nuestra querida Cataluña, la región española por esencia deportiva, cábele indiscutiblemente el honor de haber iniciado el período de actividad en la labor regeneradora de la raza, mediante los procedimientos de la cultura atlética. Reciente es aún la memorable jornada en que entusiastas propagandistas juntáronse en comicio deportivo, con fin tan sólo de hallar el medio de estímulo para la asistencia de nuestra pléyade atlética a los magnos e internacionales torneos del deporte. De este comicio, habido en Barcelona, nace precisamente el período de actividad de la España atlética: Castilla y Vasconia lo inician prácticamente, después de oído el sabio consejo de su hermana Cataluña.”⁵⁰

⁴⁰ José Elias, “Los Juegos Olímpicos. ¡A Berlín!”, *El Mundo Deportivo*, 11 de diciembre de 1913, 1.

⁴¹ J. G., “Sindicato de Periodistas Deportivos. En pro del Comité Olímpico”, 11 de diciembre de 1913, *El Mundo Deportivo*, 1. Narciso Masferrer, “Los Juegos Olímpicos. Por buen camino”, *El Mundo Deportivo*, 18 de diciembre de 1913, 1.

⁴² Corredissés, “Sport. Olimpisme”, *La Veu de Catalunya*, 14 de diciembre de 1913, 2.

⁴³ Xavier Pujadas, “Propostes i frustracions...”

⁴⁴ “Los Juegos Olímpicos”, *El Mundo Deportivo*, 25 de diciembre de 1913, 1.

⁴⁵ Xavier Torredadella, “Forjando los Juegos Olímpicos...”

⁴⁶ Josep Elias, “¿Por qué hemos de hacer sport?”, *El Mundo Deportivo*, 11 de diciembre de 1913, 2. (Continúa: 18 de diciembre de 1913, 2; 25 de diciembre de 1913, 3; 1 de enero de 1914, 1; 15 de enero de 1914, 2-3).

⁴⁷ Teresa González-Aja, “Sport, Nationalism and Militarism...”

⁴⁸ Javier Moreno Luzón, “Alfonso el Regenerador...”

⁴⁹ Xavier Torredadella, “Regeneracionismo...”

⁵⁰ “Olimpismo”, *El Mundo Deportivo*, 19 de marzo de 1914, 1.

Esta idea coincide con la gestación de la Mancomunidad de Cataluña (1914-1924), que no es más que la unión de las cuatro Diputaciones provinciales, que tratan de sumar actuaciones políticas conjuntas, bajo el liderazgo de la Lliga Regionalista que dirige Enric Prat de la Riba (presidente de la Diputación de Barcelona) y que actúa como presidente de la Mancomunidad. A partir de este momento se inicia un acelerado proceso de nacionalización institucional del catalanismo. Este proceso es un movimiento de signo burgués que se edifica en la coyuntura ideológica del Noucentisme que proyecta Eugenio d'Ors⁵¹. Como es conocido el deporte también ocupa un espacio en este proceso de institucionalización y construcción nacional, que se verá reflejado en el apoyo de la Mancomunidad para solicitar la organización de los JJOO en Barcelona⁵².

Cuando estas presiones fueron públicas, con la intención de participar en los frustrados Juegos Olímpicos de Berlín de 1916, el entonces marqués de Villamejor, delegado del CIO en España, se dirigía en carta a Pierre de Coubertin (5 de enero de 1914) justificando las presiones catalanas del modo como sigue: “Es siempre la misma historia, quieren considerarse independientes, sin querer comprender, que solo su derecho de existencia, es la de ser españoles y les considero ahora convencidos de estar obligados a someterse al Comité Español”⁵³. Como expresaba Daniel Carbó, existía un resentimiento contra el poderoso empuje del deporte catalán del que a la sazón también se aprovechaba España, pero “al resto de la península, la hegemonía esportiva catalana se mira con cierto recelo”⁵⁴.

A partir de entonces la ciudad catalana emprendió una campaña divulgativa pro-olimpiadas⁵⁵, que empujada por Josep Elias tenía el objeto de generar una opinión olimpista en la sociedad y construir un gran estadio deportivo, paso previo para albergar unos futuros JJOO⁵⁶.

La neutralidad de España en la I Guerra Mundial permitió el oasis de una práctica deportiva burguesa alejada de connotaciones bélicas. Sin embargo el deporte español no estaba exento de las influencias de la coyuntura y el contexto histórico internacional⁵⁷. Asimismo el escenario de la impopular guerra de Marruecos, que se saldaba con la clase obrera⁵⁸, no parecía importunar al tímido desarrollo del deporte español, que tampoco supo alcanzar un grado de organización y de institucionalización⁵⁹.

Esta situación fue muy criticada por algunos dirigentes deportivos que se lamentaban del poco aprecio de los organismos públicos y de los políticos que “no han visto en el *sport* un medio de regeneración física”⁶⁰. En Barcelona uno de los proyectos fue la colección de “Los Sports” de la editorial de Francisco Sintés que dirigió Josep Elias⁶¹. Uno de los libros de Manuel

⁵¹ Enric Ucelay-Da Cal, *El imperialismo catalán...* Javier Varela, “El sueño imperial...”

⁵² Xavier Pujadas y Carles Santacana, “Esport, catalanisme...” Xavier Pujadas, “Propostes i frustracions...”.

⁵³ Conrado Duránte, “El Comité Olímpico Español...”, 41-42.

⁵⁴ Daniel Carbó, “Foot-ball. Un caso más”. *Arte & Sport*, 22 de mayo de 1915, 20-21.

⁵⁵ Xavier Pujadas y Carles Santacana, *L'altra Olimpíada...*

⁵⁶ Josep Elias, “El estadio catalán”, *Atlética*, 15 de diciembre de 1916, 9. Josep Elías, “Estadios antiguos y modernos”, *Stadium*, 12 de octubre de 1918, 654-662.

⁵⁷ A. Bech, “Con pluma ajena”, *Heraldo Deportivo*, 5 de agosto de 1917, 277-280.

⁵⁸ Gabriel Cardona, *El poder...* Stanley G. Payne, *Los militares y la política...*

⁵⁹ Álvaro de Aguilar, “Deportes y atletismo”, *La Educación Física*, 15 de junio de 1919, 23. Manuel Orbea, *Concursos...*

⁶⁰ Manuel Orbea, *Concursos...*, 26.

⁶¹ Xavier Torredadella y Javier Olivera, “Las cien obras...”

Nogareda⁶² se tituló *Juegos Olímpicos* y su anodino prólogo fue a cargo de la pluma del Excmo. Sr. Marqués de Villamejor, presidente del COE⁶³.

El aumento del deporte en las clases acomodadas como así lo atestigua el *Álbum histórico de las sociedades deportivas de Barcelona* y el *Calendario Deportivo para 1917* era evidente⁶⁴.

En Barcelona desde principios del siglo XX entidades como el Ateneo Enciclopédico Popular (AEP) o el Centro de Autonomista de Dependientes de Comercio y de la Industria (CADCI) lideraban el deporte popular⁶⁵. En Madrid se destacaron otras entidades de raíz popular como la Sociedad Deportiva Obrera⁶⁶, la Sociedad Cultural Deportiva –constituida en 1915– o la Agrupación Deportiva Ferroviaria –creada en enero de 1919–, que agrupaba unos 400 socios de los trabajadores ferroviarios⁶⁷.

No obstante, en el resto de España, el deporte aún no había más que conquistado a unos pocos aficionados. Así lo entendía Álvaro de Aguilar⁶⁸, presidente del Athletic-Club de Madrid, al indicar que a excepción del fútbol, cuya decadencia había arrastrado a la profesionalización de las sociedades y convirtiéndose en el gran enemigo del deporte, el resto de deportes poco habían trascendido.

“Deportes libres.- Poco arraigo han tomado todavía en nuestro país, debido indudablemente a la falta de terrenos adecuados para practicarlos y a la pobreza de las sociedades deportivas, que no cuentan con medios para tener profesores, cosa absolutamente necesaria para estos deportes. Los elementos oficiales no hacen nada en absoluto en nuestro país para fomentarlos; ni subvenciones, ni terrenos, ni premios, ni facilidades de ninguna clase, y a las manifestaciones deportivas se las considera como representaciones cinematográficas y se les agrava con impuestos vergonzosos. Si las corporaciones oficiales no toman en su mano la protección de la raza, no hay más que cruzarse de brazos y asistir a las corridas de toros.”⁶⁹

Durante la I Guerra Mundial, las propagandas deportivas europeas del frente aliado para movilizar el deporte entre la juventud y el ejército contextualizaron un riquísimo debate internacional. En España la prensa deportiva se hizo eco de la influyente movilización y se produjeron declaraciones cuyos discursos ideológicos también se centraban en encauzar una política deportiva que se ocupase del desarrollo físico de la juventud, “porque hacer sport es

⁶² Manuel Nogareda Barbudo (Córdoba, 1897-México, 1964). Periodista y promotor deportivo, impulsor y secretario de la Federación Atlética Catalana (1915), directivo del FC Barcelona (1924-1925). Exiliado a México tras la Guerra Civil.

⁶³ Manuel Nogareda, *Juegos Olímpicos* (Barcelona: Lib. Sintet, 1917). Dedicatoria: “Que el desconcierto de los odios implacables que amenazan destruir todo lo creado, que en el caos horrendo en que vive el Mundo, sea este libro mensaje de amor y tributo de admiración a todos los atletas olímpicos que sucumbieron en la defensa de sus Patrias.”

⁶⁴ Emilio Navarro, *Álbum histórico...* Federación de Sociedades Deportivas de Barcelona. *Calendario Deportivo para 1917* (Barcelona: Editorial Deportiva, 1917).

⁶⁵ Xavier Pujadas y Carles Santacana, *Història il·lustrada...*

⁶⁶ “Sociedad Deportiva Obrera”, *El Socialista*, 29 de octubre de 1919, 3.

⁶⁷ Isidro Corbinos, “Cómo es y cómo vive la Deportiva Ferroviaria”, *As*, 21 de junio de 1932, 18-19. “Agrupación Deportiva Ferroviaria”, *La Educación Física*, 15 de febrero de 1919, 15.

⁶⁸ Álvaro de Aguilar y Gómez-Acebo (Madrid, 1892-Ib., 1974). Diplomático y deportista. Presidente de varios clubs (Atlético de Madrid) y fundador de otros (Club de Campo), amén de destacado campeón de varios deportes (tenis, remo, hockey sobre hierba). Amigo del barón Coubertin quien le regaló la primera bandera olímpica que hubo en España. En 1920 solicitó como puesto consular la ciudad de Amberes para ayudar al COE en su primera expedición olímpica.

⁶⁹ Álvaro de Aguilar, “Deportes y atletismo”, *La Educación Física*, 15 de junio de 1919, 23.

hacer patria”⁷⁰. Desde Barcelona Antoni Trabal⁷¹ propuso una estructura para unificar a nivel de Estado todas las organizaciones deportivas:

“Organizar el deporte en nuestra patria, formando sobre las cuencas naturales e históricas, las grandes Regiones Deportivas, con un organización autónoma, que debe constituir, principalmente, en fomentar todos los Sports, agrupando las sociedades que practiquen un mismo deporte, en federaciones especialistas, que estudien y dirijan exclusivamente uno de ellos fundiendo luego todas estas federaciones en cada región, dentro de una Unión de Federaciones Atléticas y Deportivas de la misma que relacione entre sí las distintas federaciones, evitando que se perjudiquen mutuamente, dirigiéndolas en los mismos asuntos comunes y dejándolas completamente libre en las demás cuestiones. Y para completar este sistema directivo se impondría, como una consecuencia lógica, la creación de una Federación Española de las Uniones Regionales Atléticas y Deportivas.”⁷²

Las inconcreciones y las disputas personales no fueron favorables para lograr tales proyectos. A partir de las reivindicaciones autonomistas de los políticos catalanes y del apoyo recibido por los sectores deportivos más influyentes⁷³, las iniciativas hacia la organización del deporte se concentraron en los proyectos de la Mancomunidad⁷⁴. Al calor de los rumores de autogobierno algunos atletas catalanes atisbaron la posibilidad de encontrar en la política catalana el apoyo que no se quiso ofrecer por los gobiernos españoles. Ante la posibilidad del nuevo marco político solicitaban a las autoridades la creación de un nuevo organismo, capaz de desarrollar y dirigir la educación física y el deporte:

“Mucho más fácil nos será a los deportistas catalanes procurar ahora la creación de un departamento especial destinado a los deportes y ejercicios físicos para la regeneración de nuestra raza, que la concesión de un pequeño privilegio o apoyo de los gobiernos españoles que hasta hoy nos han ido rigiendo.”⁷⁵

2 España ante los VII Juegos Olímpicos de Amberes de 1920

1919 se presentaba como el año de la apuesta olímpica. Finalizada la I Guerra Mundial, en la prensa deportiva española se desató una intensa presión mediática para sensibilizar y recabar esfuerzos hacia la participación en la próxima Olimpiada.

“No podemos nosotros hacernos ilusiones en lo que se refiere a la presentación de un equipo nacional, capaz de alcanzar una elevada puntuación para sus colores. Algo, muy poco, ha progresado en España el atletismo en el decurso de la gran guerra, pero su desarrollo es aún demasiado mísero, para sustentar grandes ni medianas aspiraciones.”⁷⁶

Tan pronto se supo que los próximos JJOO se realizarían en Amberes se pidió que el fútbol tenía que ir, puesto que era el único deporte en el que se podía presentar con un cierto potencial. Así se mencionaba que ya es “hora de que termine la vergüenza de no ver

⁷⁰ Kant, “Pórtico. El momento histórico”, *Stadium*, 16 de noviembre de 1918, 730.

⁷¹ Josep Antoni Trabal i Sans (Barcelona, 1896-Puigcerdà, 1980) fue médico, político y periodista. Presidente de la Federación Española de Atletismo (1927-1933), en su juventud militó en *Estat Català* y en *Esquerra Republicana de Catalunya* (fue secretario de Companys, además de diputado en Madrid). Se exilió tras la Guerra Civil y evolucionó hacia posturas liberales y monárquicas, siendo candidato de Alianza Popular en 1977.

⁷² Josep Antoni Trabal, “Atletismo. Nuevas orientaciones”, *Madrid-Sport*, 3 de enero de 1918, 32-33.

⁷³ Joan Josep Artells, *Barça, Barça, Barça...*

⁷⁴ Carles Santacana, *La Mancomunitat...*

⁷⁵ Handicap, “El deporte y la autonomía”, *Atlética*, 30 de noviembre de 1918, 1.

⁷⁶ Virior, “La próxima Olimpiada”, *El Sport*, 8 de enero de 1919, 13-14.

representado nuestro pabellón nacional representado en el gran certamen mundial del atletismo”, pidiendo “¿No le parece a la R. F. E. F. que ha llegado el momento de organizar adecuadamente la participación de un equipo español en los Juegos de Amberes? No hay excusas y todos los problemas económicos pueden resolverse”⁷⁷.

En Cataluña la presencia de discursos nacionalistas euforizantes constituían un elemento de identificación que hacía del deporte un arma política⁷⁸. Esta situación provocó conflictos que se hacían evidentes entre los representantes y dirigentes del deporte. Así desde la revista *La Educación Física*, que dirigía el capitán Augusto Condo, se citaba: “De estos malos españoles no habremos de ocuparnos, para no mezclar la chusma separatista con el resto de la juventud noble y patriota que en Cataluña cultiva el deporte”⁷⁹.

En España, durante el primer tercio del siglo XX, no existió ninguna estructura gubernamental que aglutinase y marcase directrices eficaces del deporte. Sin embargo la organización, tanto de la educación física como del deporte, venía reclamándose al menos desde 1919⁸⁰:

“UN MINISTERIO DE EDUCACIÓN FÍSICA. En Francia, la prensa deportiva solicita de los poderes públicos la creación de un ministerio de Educación física. Esperamos que pronto (por espíritu de imitación) leeremos en algún periódico de España la solicitud análoga para nuestro país.

Nosotros nos oponemos a tal pretensión, porque no estamos preparados para ello; y tal ministerio, teniendo muchos asuntos que ocuparse, no podría actuar porque invadiría el terreno privativo del ministerio de Instrucción pública, donde debíanse ocupar los organismos *ad hoc* de la educación nacional.

Y la educación debe ser integral; pero aquí apenas se rinde culto a la patria, como lo demuestran el apego que tiene la juventud al servicio militar. Y a la vez que debe ser atendida la educación moral (comprendidas la patriótica, social y familiar) de los niños, debe serlo también la física, tan abandonada en los centros de enseñanza.

La creación de un ministerio de Educación física nos parece un disparate. Nos bastaría con una dirección general de Educación física, afectada al ministerio de Instrucción pública, y esto ya es más realizable y más lógico.”⁸¹

Alfonso Kuntz pedía la atención del Estado para auxiliar la educación física y el deporte. Pedía un organismo oficial competente que se encargara de subvencionar y estimular las iniciativas del deporte privado. Al respecto y ante el poco caso se pronunciaba citando que: “Y machacando a diario sobre estas cuestiones, se lograría por lo menos formar una corriente de opinión, a cuyo empuje no se tardaría en alcanzar lo solicitado”⁸².

El único deporte que había alcanzado un estado de popularización conquistando a las masas fue el fútbol. Según Orbea este deporte se había entregado a la mercantilización del espectáculo y al entrar en el dominio público mezclándose con la “gentuza” –la clase obrera–

⁷⁷ J. T., “Foot-ball. España debe participar en la Olimpiada de Amberes, para la R. F. E. F.”, *El Sport*, 27 de junio de 1919, 8.

⁷⁸ Lluís Aymamí, “Per Catalunya i per a Catalunya”, *Catalunya Sportiva*, 16 de abril de 1919, 1-2. J. Utrillo, “La República Checos Eslovaca i Catalunya”, *El Ideal*, 22 de agosto de 1919, 4.

⁷⁹ “Cataluña”, *La Educación Física*, 15 de febrero de 1919, 15.

⁸⁰ Ricardo Ruiz-Ferry, “Educación física y deportes”, *Heraldo de Madrid*, 15 de diciembre de 1919, 479-480.

⁸¹ “Un Ministerio de Educación Física”, *La Educación Física*, 15 de enero de 1919, 23.

⁸² A. R. Kuntz, “Ideas sobre educación física”, *Madrid-Sport*, 6 de febrero de 1919, 3.

había enturbiado el ambiente elitista que lo había caracterizado en años anteriores convirtiéndose ya en un “cadáver” por su entrada en el profesionalismo⁸³.

Isidro Corbinos ante la posible participación de España en los próximos JJOO hablaba de los valores del deporte: “Los nuestros son tan escasos que salvo unos pocos ‘fenómenos’ no poseemos realmente nada más que el estigma de nuestra desidia”⁸⁴. También había quien pedía potenciar más los deportes viriles como el rugby que servía de “barómetro para marcar la potencialidad física de un pueblo”⁸⁵.

En el fondo, como reflejaba la prensa del momento, existía en España una frustración por no participar del progresivo desarrollo deportivo internacional⁸⁶. Cataluña y el País Vasco eran las zonas de mayor impulso deportivo, y este escenario incomodaba al poder político central, que aparte de conceder una ayuda simbólica a los participantes, contemplaba, en palabras de Duránte, el “problema añadido del separatismo vasco y catalán que pretenden acudir a los Juegos como naciones independientes”⁸⁷. Desde Madrid Ricardo Ruiz Ferry, director del *Heraldo Deportivo*, argumentaba que “no ha de preocuparnos lo más mínimo que la representación atlética de España en la Olimpiada de Amberes, de 1920, la formen catalanes o vascos”⁸⁸.

Ante las declaraciones que intentaban frenar una participación española, el atleta Federico Reparaz pedía la unión de todos, pero sobre todo “extirpar de raíz esas rencillas, envidias, mezquindades y politiquerías”⁸⁹. Así manifestaba “que por mediocre que sea el equipo designado, por escasas que sean las esperanzas que acerca de su actuación podamos abrigar, es preferible ir seguros de la más aplastante derrota, antes que repetir la vergonzosa abstención de años anteriores”⁹⁰.

En un multitudinario “Miting deportivo en pro de la educación física”, celebrado en el Teatro del Bosque de Barcelona el 17 de octubre de 1919 y organizado por el Stadium Club, donde participaron importantes representantes del mundo deportivo y 1.500 asistentes, intervinieron varias autoridades del deporte español que se reafirmaron en instar al Gobierno para que éste fuera más receptivo hacia las necesidades de la cultura física⁹¹. En el Mitin con la presencia del entonces Secretario General del COE, el Dr. Francisco Javier Bartrina Costa⁹², se insistió una vez más en la organización y participación de un equipo de deportistas en los próximos JJ.OO. de Amberes. Incluso Alberto Maluquer⁹³ (secretario de la Federación Catalana de Atletismo) exigió sobre la participación olímpica una respuesta inmediata al Gobierno

⁸³ Manuel Orbea, *Concursos...*, 14.

⁸⁴ Isidro Corbinos, “España ¿ingresará en la futura Sociedad de naciones deportivas?”, *El Sport*, 22 de enero de 1919, 3-4.

⁸⁵ Isicor, “El rugby, un gran deporte”, *El Sport*, 5 de febrero de 1919, 14.

⁸⁶ Antonio Simón, *Construyendo una pasión...*

⁸⁷ Conrado Duránte, “El Comité Olímpico Español...”, 43.

⁸⁸ [Editorial], *Heraldo Deportivo*, 5 de agosto de 1919, 1.

⁸⁹ Federico Reparaz, “Olimpismo”, *Heraldo Deportivo*, 15 de diciembre de 1919, 472-473.

⁹⁰ Federico Reparaz, “Olimpismo”

⁹¹ “Pro educación física. El Mitin de afirmación deportiva”, *El Mundo Deportivo*, 23 de octubre de 1919, 2.

⁹² Francisco Javier Bartrina Costa (Olot, 1886-Madrid, 1930) fue un médico, catedrático de mecanoterapia y profesor de gimnasia (profesor de Alfonso XIII y sus hijos). Figura clave en el nacimiento de la medicina deportiva y la divulgación del deporte y el olimpismo en España. Fue el secretario del COE en Amberes 1920.

⁹³ Albert Maluquer Maluquer (Barcelona, 1894-Póvoa de Varzim, Portugal, 1966). Periodista, historiador y dirigente deportivo. Directivo de numerosos clubs y federaciones, autor de varios libros de historia del FC Barcelona y coautor de *La Enciclopedia de Los Deportes* (1959).

admitiendo que, de no ser así, el mismo gobierno de la Mancomunidad de Cataluña (1914-1924), por sí solo podría enviar una delegación deportiva al evento internacional⁹⁴.

Las conclusiones a las que se llegaron en este Mitin, se han resumido como siguen:

“Reclamar a los poderes públicos la enseñanza obligatoria de la educación física en todos los centros docentes y a cargo de profesores competentes.

Exigir las prácticas higiénicas en todos los centros docentes y cuarteles militares, dotando a los mismos de los medios necesarios.

Reclamar al Gobierno campos deportivos y de juego apropiados para la práctica de los ejercicios físicos en todos los cuarteles, según se disponía ya en los Reglamentos oficiales.

Exigir la exención de impuestos y de tributos fiscales que graben directamente a los deportes y a sus manifestaciones.

Dotar de subvenciones para los concursos deportivos nacionales y un presupuesto apropiado para asistir oficialmente a los JJ. OO. de Amberes.

Protestar elevando al Ayuntamiento de Barcelona, volviese a conceder los presupuestos que concedía anteriormente para el desarrollo y organización de actos deportivos.

Solicitar la adquisición de unos terrenos con el objeto de construir un Estadio Olímpico.

Para llevar a cabo todas estas peticiones, se delega a la Junta Directiva del Stadium Club, la cual podrá solicitar cuantas colaboraciones sean necesarias.”⁹⁵

La sentencia de este Mitin fue unánime: “que mientras se consigue organizar la Educación Física en España, cosa complicada y difícil, se hagan deportes, deportes y deportes. Aun con todos los inconvenientes que su desordenada práctica actual presenta”⁹⁶.

Uno de los protagonistas del Mitin fue el profesor Frederic Godàs ⁹⁷, portavoz del asociacionismo deportivo popular y líder del proyecto de “Juventud y ciudadanía”, que de la mano de la Juventud Republicana de Lérida (JR) llegó a materializar en 1919 un emblemático Campo de Deportes, sin duda el mejor de cuantos existían entonces en España. La Juventud Republicana de Lérida se proyectó como una de las propuestas de raíz popular más importantes del momento. La JR consiguió la organización de destacados eventos deportivos, como el campeonato de Cataluña de Atletismo en Pista en 1920 y el primer campeonato de Cataluña de natación en 1921.

Otro frente de reivindicación deportiva se situó en las esferas del ejército. La creación a finales de 1919 de la Escuela Central de Gimnasia del Ejército de Infantería en Toledo colmó antiguas aspiraciones que desde hacía años demandaban un centro de estas características⁹⁸. Ello vino dado también por el éxito de participación logrado por el campeonato militar de fútbol de Madrid⁹⁹ que de inmediato se extendió a todo el ejército¹⁰⁰. Un campeonato que

⁹⁴ “Mitin deportivo”, *El Mundo Deportivo*, 17 de octubre de 1919, 6. “Mitin deportivo”, *Heraldo Deportivo*, 25 de octubre de 1919, 416.

⁹⁵ “El Miting deportiu de Barcelona”, *El Ideal*, 26 de octubre de 1919, 3.

⁹⁶ “Mitin deportivo”, *Heraldo Deportivo*, 25 de octubre de 1919, 416.

⁹⁷ “El Miting deportiu...”

⁹⁸ Miguel Primo de Rivera, “Educación física en el Ejército”, *La Educación Física*, 5 de febrero de 1919, 24.

⁹⁹ El Madrid Foot-ball Club recibió el título “Real” de Alfonso XIII el 29 de junio de 1920 “por las facilidades y atenciones que el citado Club tuvo con la dicha Junta Central y con los equipos militares que tomaron parte en el Campeonato Militar de España”.

marcaba los nuevos derroteros del deporte en el ejército y el papel que este deporte había jugado en la Gran Guerra¹⁰¹. La Olimpiada militar Interaliada en el estadio de Pershing París de 1919 fue el ejemplo más vivo de que significaba el deporte para la reconstrucción de Europa, para España marcaba la línea a seguir si no deseaba quedarse relegada¹⁰². Son tiempos de inconcreción, desde el *Heraldo Deportivo* Ricardo Ruiz-Ferry pide al Gobierno la creación de un Consejo Nacional de Educación Física¹⁰³.

En este contexto, el Ministro de Guerra José Villalba Riquelme oficializa la obligatoriedad de crear equipos de Juego del balompié en todos los cuarteles y reglamenta un sistema de competiciones¹⁰⁴.

La rapidez con la que el deporte se agenció de la cultura física de los jóvenes preocupó a representantes de la higiene que se opusieron radicalmente a ciertos modos de institucionalizar el deporte escolar. El doctor César Juarros fue la figura que mejor encarnó el polémico debate en torno al deporte, por lo que lo alejaba de toda relación con la educación física:

“La educación física es la base de todos los ejercicios, deportivos o no. El deporte es el medio de mantener en actividad grata los músculos desarrollados y educados por otros procedimientos.

Los deportes no educan ni física ni intelectualmente. Entretienen y crean hábitos de empleo de ciertos grupos musculares, establecen nuevas vías de asociación, automatizan movimientos complicados, pero no hacen educación física.”¹⁰⁵

Ante los adelantos científicos que habían hecho cambiar en los últimos años la educación física, y coincidiendo que en España muchos profesores de gimnasia aún se encontraban anclados en el pasado utilizando los antiguos procedimientos sin bases científicas y, a su vez, cometiendo graves errores en la salud de los individuos, el Dr. Joaquín Decref propuso la creación de los “Laboratorios de deportes” o centros especializados de medicina deportiva con médicos especialista en esta rama¹⁰⁶.

En este escenario de reivindicaciones también se encontraba la participación en los próximos JJOO de Amberes, llamados también “Juegos de la Paz” y en los que los jóvenes españoles estaban dispuestos a participar y “a salir de la vergonzosa apatía e indiferencia de que dio prueba España en Olimpiadas anteriores”¹⁰⁷.

Sin embargo en el deporte en España, con la excepción de unos cuantos burgueses que ostentaban frívolos y pudientes certámenes deportivos en las principales ciudades del país, solamente el fútbol y el ciclismo habían alcanzado carta de naturaleza popular. Otros deportes atléticos como la natación o el atletismo eran muy minoritarios. Así Manuel Orbea, citaba que

¹⁰⁰ “El primer campeonato de Foot-ball en Madrid”, *La Educación Física*, 15 de mayo de 1919, 18. S. de T., “El foot-ball-militar”, *Madrid-Sport*, 24 de abril de 1919, 1-2. S. de T., “El foot-ball en Madrid. Final del Campeonato Militar”, *Madrid-Sport*, 5 de junio de 1919, 4.

¹⁰¹ “Fútbol: Campeonato militar de los aliados”, *Stadium*, 19 de abril de 1919, 176. A. Martín-Fernández, “Por los nuevos derroteros. Los deportes en el ejército”, *El Mundo Deportivo*, 24 de julio de 1919, 1.

¹⁰² “Las pruebas olímpicas interaliadas en París”, *Stadium*, 2 de agosto de 1919, 450-451.

¹⁰³ Ricardo Ruiz-Ferry, “Atletismo”, *Heraldo Deportivo*, 282-284.

¹⁰⁴ José Villalba, “Fútbol”. *Heraldo Deportivo*, 25 de marzo de 1920, 109-111. José Villalba, “Circular del Ministerio de la Guerra sobre el Juego del balompié”, 5 de marzo de 1920, *Diario del Ministerio de la Guerra*, 6 de marzo de 1920, 845-846.

¹⁰⁵ César Juarros, “Los deportes como causa de enfermedad”, *La Educación Física*, 15 de junio de 1919, 15.

¹⁰⁶ Joaquín Decref, *Necesidad de organizar...*

¹⁰⁷ Manuel Orbea, *Concursos...*, 27.

en España el atletismo era cosa de “cuatro chiflados” y desacreditaba el fútbol indicando que muchos de ellos “son unos degenerados que desprecian el sport”¹⁰⁸.

La Federación Española de Natación Amateur fue constituida en 1920 y presidida por Jaime Mestres, del CNB. Casi todos los campeonatos de España se realizaron en Barcelona, dominando casi por completo todas las especialidades el CNB. En 1921 el conjunto de la Federación estaba integrado por 13 entidades: Club Deportivo Fortuna de San Sebastián (1906), CN Barcelona (1907), CN Atlètic de Barcelona (1913), CN Sabadell (1916), CN Pop de Barcelona (1919), CN Camp d’Esports de Lleida (1919), Ateneo Enciclopédico Popular de Barcelona (1919), CN Alicante (1919), CN Siglo XX de Barcelona (1920), CN Gijón (1920), CN Mataró (1920), Club de Mar de Barcelona (1920), Federación Catalana de Natación (1921)¹⁰⁹.

La constitución de la Confederación Atlética Española (Federación Española de Atletismo) no tuvo lugar hasta 1920. Aprovechando los V Campeonatos Nacionales de Cross en Bilbao se realizó una reunión de las entidades allí representadas de las que salió un Comité provisional con el objeto de constituir la Federación Nacional. Posteriormente en San Sebastián se constituyó el primer Comité Directivo, cuya presidencia recayó en Gabriel María de Laffitte, que ostentó el cargo hasta agosto de 1923¹¹⁰.

En Barcelona en 1920 Pere Mias, uno de los fundadores de la JR y *Conseller* de la *Mancomunitat*, presentó el proyecto “Organización de las Sociedades Gimnásticas de Cataluña”; era el primer intento de organizar una estructura para el fomento de la cultura física en todo el país. La propuesta no prosperó hasta marzo de 1921 año en el que se creó la Ponencia de Educación Física.¹¹¹

En Barcelona se lideraban las principales iniciativas para conciliar todos los intereses del deporte del país en pro de una participación unificada en unos JJOO. Las aspiraciones de Barcelona se hicieron sentir de la mano del ya citado Josep Elias y del Comité Olímpico Catalán (COC)¹¹². En 1917 Manuel Rius, alcalde de Barcelona, solicitó mediante carta al COI la organización de los JJOO de 1920¹¹³.

La prensa catalana lanzó todo tipo de discursos problematizando la cuestión y trasluciendo la inoperancia de un anquilosado Comité Olímpico Español (COE). Podemos afirmar que la presencia de España en los JJOO de Amberes fue gracias a la insistencia y las presiones de los portavoces catalanes. En enero de 1920 Josep Elias ponía presión al COE, indignado al ver que este organismo aún no había “hecho nada para llegar a llevar una representación de nuestro país en Bélgica, ni a facilitar ninguna noticia respecto de la Olimpiada”¹¹⁴. Josep Elias informaba a los deportistas catalanes: el Comité Organizador aún no había recibido ninguna respuesta del COE. No obstante, pese a las diferencias, Josep Elias y *La Veu de Catalunya* se comprometían a informar del estado de la cuestión por la amistad con el Presidente del COI y las buenas relaciones con el Comité organizador de Amberes. Josep Elias pretendía así animar

¹⁰⁸ Manuel Orbea, *Concursos...*, 26-27 y 15.

¹⁰⁹ Federación Española de Natación Amateur. *Anuario, 1921* (Barcelona: Imp. Inglesa, 1921).

¹¹⁰ En 1924 pasó a llamarse Real Federación Española de Atletismo.

¹¹¹ Carles Santacana, *La Mancomunitat...*, 67.

¹¹² Xavier Pujadas, “Propostes i frustracions...” Josep Casanovas y Joan Solé, “Cronologia, bibliografia...” Raimon Elias, *Jospe Elias i Juncosa “Corredisses. Un precursor de l’Olimpisme Català* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1992).

¹¹³ Xavier Pujadas, “Propostes i frustracions...”

¹¹⁴ Corredisses, “Jocs Olímpics”, *La Veu de Catalunya*, 27 de enero de 1920, 9.

a los deportistas catalanes y su mensaje era claro: si España decidía no ir, iría Cataluña “Cataluña, que tiene perfecto derecho a concurrir como nacionalidad bien definida”¹¹⁵.

El COC publicó el manifiesto “Amunt els cors!” (“¡Arriba los corazones!”), una proclama que deseaba enfatizar los valores sociales del deporte¹¹⁶. Como trata Pujadas este manifiesto ponía de relieve la determinación del deporte catalán en la participación en los JJOO de Amberes, antes las dudas que presentó el COE¹¹⁷.

Un año antes de los JJOO en la prensa deportiva se atacaba la falta de decisión de un llamado “reorganizado” COE, pero también todas las dudas y perezas del asociacionismo deportivo:

“En España.—Sabemos únicamente que el Marqués de Villamejor, representante del Comité en España, ha reorganizado el Comité español con prestigiosos elementos. Falta tan sólo que la buena voluntad y propósitos que abrigan los señores de dicho Comité, se vean secundados por todas las Sociedades deportivas españolas.”¹¹⁸

El nerviosismo de los líderes deportivos se hacía cada vez más evidente al comprobar cómo los preparativos internacionales ante unos JJOO de Amberes se acercaban a pasos agigantados, pero la duda de España seguía pendiente de un COE sin iniciativas¹¹⁹:

“En todos los países comienzan ya los trabajos de organización para lograr una lucida representación en los Juegos olímpicos de Amberes. Es segura la participación de Francia, Bélgica, Suiza, Inglaterra, Norte-América, Italia y Suecia. En Francia, el Comité de Educación Física ha presentado a su gobierno una petición, solicitando 800.000 francos para preparación de sus atletas.”¹²⁰

El renovado COE fue establecido con los siguientes componentes por parte de su presidente (el marqués de Villamejor): como secretario el reputado doctor Francisco Javier Bartrina Costa y como vocales Álvaro de Aguilar, representante de Sociedades Deportivas, Rufino Blanco representante de las Escuelas de Magisterio, el doctor Camilo Calleja García, Ricardo Ruiz Ferry (director de *Heraldo Deportivo* como representante de la prensa deportiva); el comandante de la Escuela Central de Gimnasia Federico Gómez de Salazar¹²¹. Este reorganizado Comité no fue del agrado de quienes realmente lideraban y eran el sostén del deporte español desde Barcelona. José Antonio Trabal, presidente del Catalunya Atlètic Club, criticaba la composición del COE y el hecho de que sus componentes hubieran sido elegidos a dedo, a espaldas de las organizaciones deportivas atléticas. Trabal no acreditaba al “renovado” COE para representar al deporte atlético si este no era confirmado por las respectivas Federaciones Atléticas Regionales¹²².

“En fin, el Comité representa el deporte y vela por el feliz éxito de los colores patrios en las asambleas internacionales. El servicio de las armas reclama a todos los ciudadanos. El Comité debe de disponer del auxilio de un ejército de

¹¹⁵ Corredissés, “Jocs Olímpics”

¹¹⁶ COC, “Amunt els cors!”, *La Veu de Catalunya*, 1 de julio de 1920, 11.

¹¹⁷ Xavier Pujadas, “Propostes i frustracions...”, 50.

¹¹⁸ “Ante los futuros J. O. Amberes, 1920”, *Madrid-Sport*, 14 de agosto de 1919, 8-9.

¹¹⁹ Camilo Calleja, “Amberes”, *Madrid-Sport*, 8 de enero de 1920, 3-4. A. S. Moreu, “Los Juegos Olímpicos”, *Madrid-Sport*, 17 de julio de 1919, 4-5. A. S. Moreu, “Insistiendo ¡¡¡Amberes!!!”, *Madrid-Sport*, 11 de diciembre de 1919, 3-4. Un atleta, “Atletismo. Charlas atléticas”, 16 de octubre de 1919, *Madrid-Sport*, 4.

¹²⁰ “La Olimpiada de Amberes”, *Madrid-Sport*, 11 de septiembre de 1919, 14.

¹²¹ “Olimpismo”, *Heraldo Deportivo*, 15 de julio de 1919, 271.

¹²² José Antonio Trabal, “Ante los III Campeonatos Atléticos de España”, *El Sport*, 24 de julio de 1919, 3-4.

voluntarios compuesto por todos los que en el deporte se interesan, desde el más antiguo «ex» hasta el más moderno principiante.”¹²³

En el *ABC* Rubryk (Román Sánchez Arias) insistía en que no valía la pena ir a Amberes para hacer el ridículo. La inferioridad de los atletas españoles quedaba patente con las marcas obtenidas en las distintas pruebas de los Campeonatos de España. Esta opinión también llegaba a ser compartida por Ruiz-Ferry, que sostenía que hasta el fútbol estaba en inferioridad. Rubryk citaba que:

“La delegación del Comité Olímpico en España es un pobre y desmayado organismo. No se ha enterado aún de que, por desgracia, en atletismo, en ese atletismo llevado y traído por gentes interesadas, estamos tan mal, que no hay que pensar en lo más mínimo en ese elemento para que represente a España en la Olimpiada de Amberes.”¹²⁴

Rubryk como Ruiz-Ferry eran muy críticos y no deseaban ir a Amberes, solamente con el pretexto para “que se anime el cotarro deportivo”¹²⁵.

Pocos días antes del evento se hacía visible la más que probable situación de vergüenza de los atletas españoles. Ante la decepción de los resultados del Campeonato de España de Atletismo en San Sebastián y las débiles marcas logradas, el miedo al ridículo hacía todavía más áspero el complejo de inferioridad. Sin embargo, como sostenía Federico Caro, allí había que ir sobre todo a “aprender”¹²⁶. Asimismo *El Mundo Deportivo* citaba los atletas seleccionados y mostraba comparativas de los récords internacionales con las marcas españolas¹²⁷.

Ante la imposibilidad de una participación independiente catalana, desde Barcelona el COC estaba intensificando los preparativos para poder garantizar al menos la presencia de los deportistas catalanes. A finales de 1919 aún no se rubricaba la financiación del proyecto, ni tampoco se conocían los participantes¹²⁸. La decisión del COE de participar en la VII Olimpiada fue *in extremis*¹²⁹. El COC criticó la falta de iniciativa del COE, que había conseguido una pequeña subvención del Gobierno, y además ponía muchos obstáculos y recelos a la excelente organización deportiva catalana mermando su participación. Josep Elias abrió una cuenta en el Banco de Roma (donde trabajaba) para aceptar donativos con el fin de cubrir los gastos de los deportistas catalanes¹³⁰.

La falta de dinero para participar a la VII Olimpiada provocó que el COC y el COE tuvieran que emprender campañas de recolecta (suscripción pública) para recaudar los fondos necesarios que garantizase la participación española¹³¹.

Finalmente la participación española fue de 58 deportistas, entre ellos una polémica selección de fútbol, que enfrentó a las federaciones regionales en la toma de decisiones del equipo [Figura 2]¹³². Los deportistas catalanes fueron a Amberes con una pequeña representación de 18 deportistas (hegemónica en varios deportes, así el equipo completo del CN Barcelona

¹²³ Camilo Calleja, “Amberes. El Comité Olímpico Español”, *Madrid-Sport*, 15 de enero de 1920, 3-4.

¹²⁴ Ricardo Ruiz-Ferry, “Olimpismo”, *Heraldo Deportivo*, 15 de enero de 1920, 45-46.

¹²⁵ Ricardo Ruiz-Ferry, “Olimpismo”,

¹²⁶ Federico Caro, “Ante Amberes”, *Madrid-Sport*, 29 de julio de 1920, 3.

¹²⁷ “Ante las Olimpiadas”, *El Mundo Deportivo*, 15 de julio de 1920,

1.

¹²⁸ A. R. Kuntz, “Laxitud. Hace falta moverse”, *Madrid-Sport*, 25 de diciembre de 1919, 3.

¹²⁹ Xavier Pujadas, “Propostes i frustracions...”, 50.

¹³⁰ “L’orientació del Comitè Olímpic de Catalunya”, *La Veu de Catalunya*, 25 de julio de 1920, 3. Xavier Pujadas y Carles Santacana, *L’altra Olimpíada...*

¹³¹ Xavier Pujadas, “Propostes i frustracions...”, 50.

¹³² Antonio Simón, *Construyendo una pasión...*, 75.

constituyó la selección nacional de waterpolo)¹³³ y con la representación institucional del COC con su presidente Jaime García Alsina al frente¹³⁴. La delegación del COC (García Alsina, Elias Juncosa, Co de Triola, Mestres, Gamper) tenía un objetivo mucho más ambicioso que el resto de expedicionarios españoles: Barcelona deseaba la organización de los Juegos Olímpicos de 1924, y por eso había que ir¹³⁵. De otro modo, ¿cómo se hubiera podido solicitar un hito histórico, sin esta representación, aunque simbólica? Cataluña dejó en segundo término los conflictos para poder participar, aun sabiendo que perdía una nutrida representación en beneficio de una débil unidad española¹³⁶.



Figura 2: Desfile de los atletas españoles en la VII Olimpiada de Amberes.
Fuente: Centre Excursionista de Catalunya: fotografía de J. M. Co i de Triola.

Hasta los JJOO de 1920, en Amberes, no hubo una participación oficial española (en las pruebas de los Concursos Internacionales de Ejercicios Físicos y Deportes de París 1900 hoy reconocidas como segundos JJOO de la Era Moderna compitieron 8 españoles). En estos

¹³³ Garbi, “Nuestros nadadores concurrirán a la Olimpiada de 1920”, 24 de julio de 1919, *El Sport*, 9-10.

¹³⁴ Jaume García Alsina (Barcelona, 1874-ib.,1936) Catedrático de Medicina y Gimnasia y propietario del Gimnasio de García de Barcelona, heredado de su padre Pedro García Corbera (1833-1903) que lo fundó en 1868. Fue directivo de la Federación Atlética Catalana del *Comitè Olímpic Català* y de la Federación Española de Lucha entre otros muchos organismos y clubs deportivos El Gimnasio García Alsina (También conocido con el nombre de Instituto Higiénico Kinesioterápico) fue un lugar clave para la implantación y desarrollo de varios deportes en España y sede de conferencias en las que Josep Elias i Juncosa presentó al público barcelonés el ideal olímpico. En 1924 fundó una Agrupación Olímpica para “Procurar la mejor representación en los Juegos Olímpicos en cantidad y calidad de los participantes”. Murió asesinado al inicio de la Guerra Civil.

¹³⁵ Xavier Pujadas y Carles Santacana, *L'altra Olimpiada...* Ricardo Ruiz-Ferry, R. [Vocal dimisionario de la Delegación Española del C. O. I.], “Olimpiquerías”, *Heraldo Deportivo*, 15 de octubre de 1920, 408-409.

¹³⁶ “Cap a la Olimpiada”, *La Veu de Catalunya*, 9 de agosto de 1920, 9.

Juegos belgas España se anotó dos destacadas medallas de plata, una en fútbol. La selección de fútbol a cargo del entrenador madrileño Francisco Brú obtuvo la segunda plaza tras ganar el torneo por la medalla de plata¹³⁷. Bélgica se alzó con el oro. El equipo de estos ases que fue denominado “la furia española” estuvo compuesto por: Ricardo Zamora, Pedro Vallana, Mariano Arrate, Josep Samitier, José María Belausteguigotia, Agustín Sancho, Ramón Eguiazábal, Félix Sesúmagá, Francisco Pagazaurtundúa, Sabino Bilbao, Patricio Arbolaza, Rafael Moreno “Pichichi”, Domingo Gómez-Acedo, Silveiro Izaguirre, Joaquín Vázquez, Ramón “Moncho” Gil, Luis Otero y Juan Artola. Además Agustín Eizaguirre, Ramón González y Manuel Carrasco viajaron sin debutar¹³⁸.

La otra medalla fue conseguida por el equipo de polo (conde de la Maza, marqués de Villabrágima, duque de Peñaranda de Duero, duque de Alba de Tormes). Además también hubo participación española en las pruebas de natación, waterpolo, atletismo, tiro y tenis. La participación española se saldó con una deuda en Bélgica de 15.000 francos y la dimisión de todos los miembros del COE. El marqués de Villamejor fallecería en 1921 en Suiza y el COE desaparecería. Uno nuevo, con el mismo nombre, sería fundado en 1924 en Barcelona.

3 Discusión crítica de la situación

El alcance social del deporte español durante las dos primeras décadas del siglo XX tuvo un denominador común. El deporte fue blanco de los discursos de una política regeneracionista de signo burgués. Fue utilizado indirectamente para engendrar movimientos sociales y nacionalismos movilizadores de las masas juveniles, pero la inopia de una política caciquil concentrada en la riqueza de unos pocos no miraba a lo colectivo, al impulso de democratización ciudadana del deporte como fenómeno social más importante de toda la historia. Muy pocos, solamente unos cuantos visionarios, veían la urgente necesidad que los poderes públicos otorgasen estímulos más allá de las medallas y los trofeos. Se necesitaban ayudas económicas, sin embargo, invertir en deporte era aún una quimera y el problema del dinero tenía que ser resuelto por los propios aficionados. Al respecto, para solucionar las enormes dificultades que el deporte encontraba en España para su desarrollo siempre tuvo que ser la iniciativa privada, la ciudadana, la que marcara una significativa y nueva forma de conceptualizar la participación colectiva, nacía pues del asociacionismo deportivo un espíritu que superaba los intereses políticos, partidistas y privados. Pero el deporte también se presentaba como un arma política para adoctrinar a la juventud hacia discursos que se expresaron más allá del llamado regeneracionismo, y que promovían posicionamientos emancipadores de las libertades democráticas e individuales, de aquí la emergencia de entidades populares que vinculadas a las izquierdas fueron en décadas posteriores las dinamizadoras de la expansión de la pluralidad del asociacionismo deportivo de raíz popular y democrático.

Con la germinación del COE se trataba de articular una institucionalización del deporte, como un poder al margen de las instituciones políticas del Estado, pero bajo el control oculto de quienes sustentan el poder del mismo: la monarquía. No obstante, el COE estaba representado por las fuerzas vivas del Estado.

¹³⁷ Francisco Brú Sanz (Madrid, 1885-Málaga, 1962), fundador del Club Internacional Foot-ball, jugador del FC Barcelona y del Español, entrenador del Fútbol Club Barcelona, en 1915 fue nombrado presidente del Comité de Árbitros de Cataluña, Director de la revista *Foot-ball* a partir del 12 de diciembre de 1918. Fue entrenador de varios equipos: RCD Español (1924-1926), Racing Club de Madrid (1928-1929), Madrid FC (1934-1936), Girona FC (1937-1939).

¹³⁸ Félix Martialay, *Todo sobre la selección española de fútbol* (Madrid: Librerías Deportivas Estaban Sanz, 2006), 17-12.

Es a partir de Amberes cuando el COE se vislumbra como un poder hegemónico que trata de controlar, a través de inocular un discurso regeneracionista en el deporte, a los deportistas, a las asociaciones e instituciones que lo amparan, es decir, controlar el discurso de los otros. Pero para este propósito el COE tuvo que pugnar para alcanzar el reconocimiento de un espacio compartido entre todos los actores del deporte local, regional y nacional (prensa deportiva, federaciones, clubes y deportistas). Ante Amberes el COE trataba de compactar un discurso de unidad nacional, de patriotismo y de regeneracionismo. Esto sucedía en una coyuntura entre guerras. Si en Europa la influencia del desenlace de la I Guerra Mundial había puesto al deporte en el escenario de la victoria y del restablecimiento de la paz¹³⁹, en España otra guerra estaba a punto de marcar uno de las mayores humillaciones militares de la historia del ejército español, la masacre de Annual. En un contexto de postguerra y guerra, de crisis económica, de agudas desigualdades sociales, de desafíos obreros y revolucionarios, y de conflictos regionales, el gobierno español no podía costear enteramente los gastos de unos altivos deportistas de clases cultivadas. Así argumentaba Ruiz Ferry que ante esta situación, “el dinero necesario para organizar la educación física en España, para fomentar el desarrollo deportivo, no lo dará jamás el Estado español”¹⁴⁰.

No obstante, no podía impedirse que España faltase, una vez más, al evento social y público más relevante de cuantos se estaban realizando en el mundo. Desde Cataluña se activó un frente de reivindicación nacional para asistir a Amberes, que rápidamente puso en alerta a las élites del poder del Estado. Catalanes y vascos no podían asistir sin la debida autorización del Estado y del COE. A raíz de estas iniciativas se sugestionó en la prensa la imperiosa necesidad que España asistiera dignamente a los VII JJOO de Amberes¹⁴¹. Ir a Amberes era entonces una obligación patriótica. Es a partir de este constructo que se movilizan los discursos de concienciación nacional, discursos que se repiten y que desde el poder actúan sobre la opinión pública y las masas del deporte. ¿Cómo España no podía ser representada en Amberes, cuando se utilizaba públicamente la imagen deportiva de Alfonso XIII, para representar al “monarca regenerador”¹⁴².

Los JJOO se presentaron como el estímulo “regeneracionista” hacia el cambio, hacia la europeización, hacia el progreso, pero también hacia la transformación de prácticas de organización arbitrarias y autoritarias.

A raíz de Amberes el deporte español cambió de rumbo hacia la verdadera popularización. El fútbol emergió como motor que generó este cambio. Pero a la aristocrática y burguesa sociedad no le interesaba la popularización del deporte, puesto que lo concebía como una práctica diferencial de su posición social. Enfrascada en una guerra colonial sin sentido e impopular y una transformación industrial realizada a costa de reprimir y sacrificar a las clases obreras, el movimiento Olímpico aún se creía exclusivo de las élites. No obstante, la I Guerra Mundial cambió el rumbo del deporte y los JJOO fueron conceptuados como el “criterio donde se registran el potencial biológico de todas las razas”¹⁴³. Es por eso que también España tuvo que ir a Amberes.

La (re)organización del COE fue constitutiva de la aparición de las élites simbólicas del deporte nacional –en el COE subyacía la encarnación de los poderes del Estado– que utilizaron la prensa especializada para tejer el teatro discursivo. Es entonces cuando surgió una lucha de poderes para legitimar un espacio de dominación en el campo deportivo. Sí los

¹³⁹ Ricardo Ruiz-Ferry, “Atletismo”, *Heraldo Deportivo*, 25 de julio de 1919, 282-284.

¹⁴⁰ Ricardo Ruiz-Ferry, “Mítnes y armas al hombro”, *Heraldo Deportivo*, 15 de noviembre de 1919, 435.

¹⁴¹ Ricardo Ruiz-Ferry, “Olimpismo”

¹⁴² Teresa González-Aja, “Sport, Nationalism and Militarism...” Javier Moreno Luzón, “Alfonso el Regenerador...”

¹⁴³ José Antonio Trabal, “Ante los III Campeonatos...”

representantes del deporte de Barcelona fueron a Amberes para solicitar los Juegos Olímpicos de 1924, el resto de mandatarios de la expedición fueron forzados por una coyuntura europea y por las presiones e intereses de las políticas y conflictos internos, que no habían ni siquiera previsto.

La conjunción entre el COE y los enlaces regionales a través de la prensa construyeron el discurso de “¡A Amberes!”, una metáfora que todavía hoy se (re)construye ideológicamente ante el problema (re)generacionista y que busca en cada ciclo olímpico la reconquista de una identidad de unión nacional. Poder, historia e ideología se constituyen también en la cognición de la praxis deportiva. La apuesta de Amberes confirió al COE la potestad pública para edificar un discurso de dominación, que en nombre del deporte (de los poderes del deporte), inhabilita toda iniciativa de resistencia y alternativas a una (di)solución de los JJOO.

Consideraciones finales

Siguiendo la narrativa que se reflejó en la prensa del momento, junto al análisis contextual del período histórico, interpretamos que la cuestión de una posible participación española en los JJOO, era un problema que ya venía de lejos. Las connotaciones políticas y las disputas ideológicas nacionalistas (catalanismo versus españolismo) flotaban en el ambiente. Tanto era así que como cita Artells¹⁴⁴, la misma Federación Gimnástica Española (1898-1906), contenía un núcleo “anticatalanista” que impedía su desarrollo, con unos dirigentes que trataron de separar el deporte de cualquier militancia política de signo catalanista. El deporte en su expresión asociativa moderna había nacido en Cataluña y a principios del siglo XX la fortaleza deportiva catalana era muy superior al resto de España. Se trataba de una realidad que costaba reconocer. Al llegar a 1913, Cataluña “es valorada como la única esperanza nacional” para asistir a los JJOO de 1916¹⁴⁵. No obstante, muchas de las iniciativas catalanas veían de inmediato el freno de una respuesta de reacción centralizadora provocada.

La participación española a los VII JJOO de Amberes vino auspiciada con el soporte de una coyuntura histórica. El final de la I Guerra Mundial elevó el ambiente de exaltación patriótica del deporte como el principal estímulo necesario para revitalizar la reconstitución de los países afectados. Estas propagandas fueron absorbidas también en España, donde asimismo se aclimataron al todavía vigente movimiento regeneracionista, provocado por la crisis finisecular. La noticia de la reanudación de los Juegos Olímpicos de Amberes fue el mayor aliciente para restituir el clima deportivo que vivía Europa antes de la deflagración. En este escenario, España no podía quedar al margen. No obstante había que superar el miedo al ridículo nacional.

El reactivo de los intereses políticos, económicos y sociales de la burguesía catalana fue el condicionante que más influyó para que España fuera a Amberes. Sin las presiones de los directivos catalanes (especialmente de Narciso Masferrer y Elias Juncosa), probablemente España tampoco hubiera participado oficialmente.

España fue a Amberes debido a las presiones populares ejercidas por las iniciativas y complicidades privadas del propio deporte. Pero, a nuestro juicio, también fue por un *indecible*, que se trasluce del contexto ideológico y político que ya subyacía en el deporte de aquel tiempo: las disputas entre Cataluña y España. España fue entonces a Amberes para bloquear las iniciativas independentistas del deporte catalán, no fue más que una reacción

¹⁴⁴ Joan Josep Artells, *Barça, Barça, Barça...*, 33.

¹⁴⁵ Conrado Duránte, “El Comité Olímpico Español...”, 41.

como cita Artells de escamotear cualquier iniciativa del deporte que tuviera que ver con catalanismo militante y activo¹⁴⁶.

España no fue a Amberes porque el Gobierno o el COE tuvieran la intención de ir, fue empujado por las campañas propagandistas de los propios deportistas, por la preocupación y presión de la coyuntura política y deportiva internacional, pero no por la decisión de las élites políticas. Entonces había miserias prioridades y el dinero estaba reservado para las contiendas del desierto y no para las del estadio. Solo había dinero para el *deporte* de ir a la guerra. De todos modos, España no podía permanecer alejada de la escena deportiva internacional. Punto de encuentro en la medición del potencial biológico de las naciones. Los JJOO también confluían en la suma de las tradiciones inventadas del galopante dominio burgués sobre Europa¹⁴⁷.

Bibliografía

Fuentes primarias:

Publicaciones periódicas:

Arte & Sport. Barcelona, 1915.
As, Madrid. 1932.
Atlética. Barcelona, 1918.
Catalunya Sportiva. Barcelona, 1919.
D'acid'allà. Barcelona, 1920
Diario del Ministerio de la Guerra. Madrid, 1920.
El Ideal. Lleida, 1919.
El Mundo Deportivo. Barcelona, 1913, 1914, 1919, 1920.
El Socialista. Madrid, 1919.
El Sport. Barcelona, 1919.
Heraldo Deportivo. Madrid, 1917, 1919, 1920.
La Cataluña. Barcelona, 1907, 1911.
La Educación Física. Madrid, 1919.
La Veu de Catalunya. Barcelona, 1912, 1913, 1920.
Madrid-Sport. Madrid, 1918, 1919, 1920.
Stadium. Barcelona, 1913, 1918, 1919.

Libros:

Decref, Joaquín. *Necesidad de organizar e implantar en España los laboratorios de deportes: Conferencia dada en la Sociedad Española de Gimnástica*. Sevilla: Tipografía "La Exposición", 1919.
Federación de Sociedades Deportivas de Barcelona. *Calendario Deportivo para 1917*. Barcelona: Editorial Deportiva, 1917.
Federación Española de Natación Amateur. *Anuario, 1921*. Barcelona: Imp. Inglesa, 1921.
Navarro, Emilio. *Álbum histórico de las sociedades deportivas de Barcelona*. Barcelona: Imp. José Ortega, 1917.
Nogareda, Manuel. *Juegos Olímpicos*. Barcelona: Lib. Sintés, 1917.
Orbea, Manuel. *Concursos atléticos*. Barcelona: Ed. Sintés, 1919.

¹⁴⁶ Joan Josep Artells, *Barça, Barça, Barça...*, 33.

¹⁴⁷ Eric Hobsbawm y Terence Ranger, *La invención de la tradición...*, 311-312.

Fuentes secundarias:

- Álvarez Junco, José. *Mater dolorosa. La idea de España en el siglo XIX*. Madrid: Taurus, 2001.
- Arrechea, Fernando. “La Federación Gimnástica Española. Entidad precursora de la Federación Española de Fútbol”. *Cuadernos de Fútbol* 35 (2012) < <http://www.cihefe.es/cuadernosdefutbol/2012/09/la-federacion-gimnastica-espanola-entidad-precursora-de-la-federacion-espanola-de-futbol/>
- Arrechea, Fernando. 1900. *La primera aventura Olímpica Española*. Madrid: CIHEFE, 2015.
- Artells, Joan J. *Barça, Barça, Barça. FC Barcelona, esport i ciutadania*. Barcelona: Editorial Laia, 1972.
- Cardona, Gabriel. *El poder militar en la España contemporánea hasta la guerra civil*. Madrid: Siglo XXI Editores, 1983.
- Cardona, Gabriel. *El problema militar en España*. Madrid: Historia 16, 1990.
- Casanovas, Josep y Soler, Joan. “Cronologia, bibliografia i pròleg”. En P. Coubertin (Aut.). *Lliçons de pedagogia esportiva*. Vic: Eumo Editorial, 2004, X-LXVII.
- Duránte, Conrado. “El Comité Olímpico Español: Un siglo de historia”. *Citius, Altius, Fortius* 5:2 (2012): 9-48.
- Elias, Raimon. *José Elias i Juncosa “Corredisses. Un precursor de l’Olimpisme Català*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1992.
- González-Aja, Teresa. Sport, Nationalism and Militarism – Alfonso XIII: Sportsman, Soldier, King. *The International Journal of the History of Sport* 28:14 (2011): 1987-2030, DOI: 10.1080/09523367.2011.604825
- Hobsbawm, Eric. *Sobre la historia*. Barcelona: Editorial Planeta, 2014.
- Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence. *La invención de la tradición*. Barcelona: Crítica, 2002.
- Martí, Doménech. *Per Catalunya i altres textos. Edició a cura de Jaume Colomer*. Barcelona: La Magrana, 1984.
- Martialay, Félix. *Todo sobre la selección española de fútbol*. Madrid: Librerías Deportivas Estaban Sanz, 2006.
- McFarland, Andrew. “Regeneracionismo del cuerpo: the arguments for implanting athletics in Spain”. *Sport in Society*, 11:6 (2008): 615-629. DOI: 10.1080/17430430802283823
- Moreno Luzón, Javier. “Alfonso el Regenerador. Monarquía escénica e imaginario nacionalista español, en perspectiva comparada (1902-1913)”. *Hispania* 83:224 (2013): 319-348. DOI: 10.3989/hispania.2013.009
- Payne, Stanley G. *Los militares y la política en la España contemporánea*. Alençon: Ruedo Ibérico. 1968.
- Prat de la Riba, Enric. *La nacionalidad catalana*. Barcelona: Aymá, 1982.
- Pujadas, Xavier y Santacana, Carles (1995a). “Esport, catalanisme i modernitat. La Mancomunitat de Catalunya i la incorporació de la cultura física en l’esfera pública catalana”. *Acàcia* 4 (1995): 101-121.
- Pujadas, Xavier y Santacana, Carles. *Història il·lustrada de l’esport a Catalunya –vol. I*. Barcelona: Diputació de Barcelona – Ed. Columna, 1995.
- Pujadas, Xavier y Santacana, Carles. *L’altra Olimpíada. Barcelona’36: esport, societat i política a Catalunya (1900-1936)*. Barcelona: Llibres de l’Índex, 1990.
- Pujadas, Xavier. “Propostes i frustracions de l’embranzida olímpica regionalista al control sota la Dictadura (1914-1930)”. En X. Pujadas (coord.). *Catalunya i l’Olimpisme. Esport, identitat i Jocs Olímpics (1896-2006)* (Cornellà de Llobregat: COC, 2006, 41-66.
- Rovira, Antonio. *Catalunya i Espanta. Edició a cura de Jaume Sobrequés i Callico*. Barcelona: La Magrana, 1988.

- Santacana, Carles. *La Mancomunitat de Catalunya i la política esportiva*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Consell Català de l'Esport, 2004.
- Simón, Juan Antonio. *Construyendo una pasión. El fútbol en España, 1900-1936*. Logroño: Unir Editorial, 2015.
- Termes, Josep. *Historia del catalanisme fins a 1923*. Barcelona: Pòrtic, 2000.
- Torreadella Flix, Xavier. "Regeneracionismo e impacto de la crisis de 1898 en la educación física y el deporte español". *Arbor* 190:769 (2014): a173. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2014.769n5012>
- Torreadella, Xavier. "Forjando los Juegos Olímpicos de Barcelona: La contribución de Narciso Masferrer y Sala en la configuración del deporte nacional e internacional (1900-1910)". *Citius, Altius, Fortius* 8:1 (2015): 61-103.
- Torreadella, Xavier y Olivera, Javier. "Las cien obras clave del repertorio bibliográfico español de la educación física y el deporte en su proceso de legitimación e institucionalización (1807-1938)". *Revista General de Información y Documentación*, 22 (2012): 119-168. http://dx.doi.org/10.5209/rev_RGID.2012.v22.39669
- Ucelay-Da Cal, Enric. *El imperialismo catalán. Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España*. Barcelona: Edhasa, 2003.
- Varela, Javier. "El sueño imperial de Eugenio D'Ors". *Historia y Política* 2 (1999): 39-82.
- Wodak, R, y M. Meyer. *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa, 2003.